

Psalm. feo querer que el Sol se conforme en la distribución de las horas con el reloj de defectuoso artificial: quanto mayor es querer que todo vn Dios se conforme en los sucesos de la vida con tu querer? No Catholico: el reloj es el que debe arrojarse con los movimientos del Sol, y tus afectos deben medirse por la Divina Ley, y voluntad: Sea tu corazon el desierto que dixo David, en que refuena la Divina voz: *Vox Domini concutientis desertum*: porque como el desierto buelve en ecos fieles la voz misma que resonó en él, así nuestros corazones, desiertos de propria voluntad, deben responder à la voz de la Divina disposición, en ecos resignados de humilde conformidad. Suenan la voz de Dios, *trabajo, falta de salud, desconfianza, muerte del padre*, ó qualquiera otra tribulación interior, ó exterior? Resuene, y responda el desierto del corazon el eco de que sea así, pues así lo dispone la Divina voluntad: *Ita pater, quoniam sic fuit placetam ante te*. Este es vultísimo exercicio que nos enseña Io-

Aug. in Ps.
33.

Psalm. 28.

Simil.

Matth. 12.

seph, para hacer grandes progressos en el camino de la virtud, à que nos comienda con su heroyca resignacion.

21 Si, gloriosísimo Santo mio Admiramos, y celebramos tus singulares excelencias, y aumentos, de varon perfecto, de mancebo prodigioso, y portentoso niño: pero de tus aumentos reparte à tus devotos: Como Varon, la imitacion de tus admirables virtudes: Como mancebo, la copia de tu Virginal pureza: Como niño, la semejanza de tu rendimiento à la voluntad de Dios: Para que viviendo de hazer esta voluntad, merezcamos en la peligrosa batalla de la hora de la muerte el favor de tu poderoso Patrocinio para vencer. Asíste, Santo mio, à quien con tanta devocion te celebra, con aquel colmo de bendiciones, que sabes conseguir para los que te sirven con verdad: Y à todos alcanzarnos, con tus aumentos, los de la divina gracia, para llegar à glorificar en tu compañía à Dios en la gloria. *Quam mihi, &c.*



SER-

SERMON DECIMOTERCIO, Y SEXTO

DEL PATROCINIO DE SENOR

SAN JOSEPH,

EN EL CONVENTO DE MADRES CARMELITAS
Descalças de Toledo, Domingo tercero despues de Resurreccion. Año de 1686.

Ipse Iesus erat incipiens quasi annorum triginta, ut putabatur, filius Ioseph. Luc. cap. 3.

SALVACION.

Num. 1.



ON GRANDE

acuerdo celebra oy fiesta la devocion, con especialidad, al poderosísimo Patrocinio de mi Preexcelso Patriarcha San Joseph, Esposo purísimo de MARIA Santissima, y Padre en la opinion de Jesu Christo Señor nuestro, combidando à los Fieles, para que vengan à experimentar su eficacia. Porque si es Jesús el Arbol de nuestra Vida así es Maria el Paraíso en que Dios plantó esse Arbol: *Lignum vite in medio Paradisi*, Joseph es (dixo su devoto Holano) el Cherubín Custodio del Paraíso, y el Arbol à quien se ha de acudir, para hallar entrada al Paraíso, y gozar el fruto del Arbol de la Vida: *Ioseph Chersubin asseverandum est*. Si es Maria la fecunda vid Virgen de la viña de la Iglesia: *Ego quasi viti*. Si es Jesús el bendito Fruto de essa Vid: *Berit ex pte dilectus meus*, Joseph es el Báculo fuerte que sustentó à essa vid fecun-

Arif. lib. 2.
in pref. 4.
dijo. 3.

Genes. 2.
Ephrem.
Serm. de
Laud. B.
Mari.
166. 190.
39. c. 12.

Ecll. 24.

Caes. 1.

da con su fruto; y al que han de acudir los Exploradores de la Tierra de Promision, para llevar con facilidad el fruto de la vid: *Quem portaverunt in velle duo viri*. Si es Jesús el Tesoro de las mayores riquezas: *In quo sunt omnes thesauri*. Si es Maria el Campo en que puso Dios el Tesoro: *Thesaurus abscondito in agro*, quien fue sino Joseph el que halló el Tesoro en el Campo? *Inventa est in vitro*. San Geronimo: *Non ab alio, nisi à Ioseph*. Vease à donde se ha de ir por las riquezas de Jesús, sino à Joseph, que halló el Tesoro en el Campo de Maria: Si es Jesús el Cordero que quita los pecados del mundo: *Ecce Agnus Dei*: Si es Maria la Ovejita Virgen Madre del Cordero, como le llamó San Ephrem: *Ovis immaculata*, quien sino Joseph es el Pastor, y guarda del Cordero, y la Ovejita? *Ioseph Custos, & Pastor*, que dixo el Obispo Arseio. Pues à quien se ha de ir, sino al Pastor por los frutos de la Ovejita, y del Cordero?

Christ. 67.
7. in SS.
Deip.
Num. 13.
Ad Colos.
2.
Matth. 13.
Ric. Laur.
lib. 8. de
Laud. B.
Virg.
Matth. 12.
terqu. lib.

Iam. 12.

Ephrem.
Serm. de
Laud. Virg.

Arif. lib.
6. de Sanct.

2 Ea, no dudemos (Fieles) del acierto

L de

de la devocion en combidarnos à ir à Ioseph, celebrado la eficacia de su Patrocinio. Pero por què non combida à esta Religiosissima casa? Por què celebra el Patrocinio de Ioseph en este jardin de los recreos de Dios, y fecundo Carmelo de la Iglesia? Dexenme dezir, que este es el mayor acierto. No es esta Santa Casa de las primitivas hijas del grande Profeta Elias, y vivas copias de la admirable Virgen la Madre Santa Theresã de Jèsvs? Pues quien no sabe la estremada devocion; que la Santa Madre tuvo à mi gloriosissimo Ioseph? Quien no sabe lo mucho que promovió su devocion, como tan experimentada en recibir favores de Dios, por medio del Patrocinio del Santo? Oyase lo que dize la gran Doctora Mystica, graduada en la mejor Univerfidad de la experiencia: *Querrela yo persuadir à todos (escrive) faessen devotos de este glorioso Santo; por la gran experiencia que tengo de los bienes que alcança de Dios. Veale; pues, que quando oy pretende la devocion aficionar à todos à Ioseph, y celebra su Patrocinio; para que experimente quanto alcança: combida à todos à la mas remontada cumbre del Carmelo, en donde ay tantas experiencias deste Patrocinio. No dudo por esto, que fue inspiracion de Dios la que movió à celebrar en esta Casa Religiosissima la fiesta del Patrocinio de Ioseph.*

3 Aun aqui se oyen vnas palabras de Iacob à todos los de su casa. Levantaos (dize) disponéos, para que vamos à Bethèl: *Surgite, & ascendamus in Bethèl. Vamos à Bethèl, en donde hemos de edificar vn Altar à honra de Dios, que oyò benigno mis ruegos en el dia de mi tribulacion, para que allí le alabemos, y demos las debidas gracias: *Faciamus ibi Altare Dominio, qui exaudivit me in die tribulationis meae.* Veamos: Por què elige à Bethèl mas que à otro sitio, para mostrar su gratitud? Tuvo orden de Dios para hazerlo así: *Surgite, & ascende Bethèl.* Sube à Bethèl (le dize) y dedica allí vn Altar al Señor que te apareció, y favoreció en aquel sitio: *Fac què Altare Domino, qui apparuit tibi.* Bien: y què favor fue este que recibió Iacob en Bethèl? Sa-*

be el Eserituario los muchos trabajos que padeció el Patriarca, ocasionados de las guerras de su padre Isaac contra los Cananeos, y que caminaron à Mesopotamia, llegando de noche cerca de la Ciudad de Luza, que se llamó Bethèl despues, no atreviendose à entrar en la Ciudad, se quedó à dormir en el campo. Aqui fue en donde, para alentarle, le mostrò Dios la escala mysteriosa: *Vidit in somnis scalam* Abul. ibi. Genes. 28. Fue este el favor que recibió Iacob en Bethèl? Si. Pero es muy de notar lo mystico deste favor. Què escala fue esta? Pusose el Abulense grandè à mirar sus grados, y dixo eran los Progenitores de Iesu Christo Señor nuestro, empezando desde Maria Santissima, y Ioseph, como los reñere San Lucas: *Diversi gradus significant diversas personas postas in linea generationis Christi.* Luego es Ioseph vno de los grados de esta escala? Claro està (dize Ruperto) es el Supremo en que descansa Dios: *Gradus scala Supremus est non alius quàm Ioseph.* Luego el favor especial que recibe de Dios Iacob, es por medio de Ioseph aun en profecia, y mysterio? Ya se vè. Ea, dize Iacob: vamos à Bethèl para erigir vn Altar: vamos allí à mostrar mi gratitud, que si fue allí en donde tengo experimentados los favores de Dios por medio de Ioseph: allí quiere Dios que vengan todos à experimentar sus favores por esse medio: *Surgite, & ascendamus Bethèl.*

4 Bien està; pero aun desseo mis individuacion. Es Ioseph (como dixò yà Ruperto) el grado supremo de la escala; pero la escala què es? La Religion primitiva del Carmelo, dize el Doctissimo Graviña, con San Basilio: *Hic mons Carmeli, quo Elias Deo placuit: hic est ad Calam ferrens scala.* Y aun sin valernos de esta alegoria: donde viò Iacob la escala? En Bethèl: consta del Texto. Pues vease el capitul. 2 del 4. de los Reyes. Allí se haze memoria de vnos hijos de los Profetas, que habitaban en Bethèl: *Filij Prophetarum, qui erant in Bethèl.* Y quienes son estos? Vnos hijos primitivos del espiritu de Elias, que vivian en aquel sitio vida Religiosa, dize el Abulense. Vn Convento de Carmelitas del Instituto pri-

8. Ther. in vit. 6. 3.

Genes. 28. Abul. ibi.

Ioseph. ap. Abul. in 28. Gen.

Abul. ibi. Genes. 28.

Luc. 3. Abul. in Genes. 28.

Rup. ibi. l. 2. c. 22.

Grav. voc. tunc. p. 2. c. 11. Bas. Epist. ad Chiron. Abul. in Genes. 28. 4. Reg. 2.

Abul. ibi.

Grav. 26. Sep.

Beth. 16. 11. Raduit 69. 4. 11.

Genes. 28.

Donau. in Luc. 2.

primitivo; de oracion, y contemplacion, dize el Maestro Graviña: *In Bethel morantur, orationi, & contemplationi vacantes.* Yà dezia yo, que sitio en que Dios haze mercedes por medio de Ioseph, avia de ser fundacion del primitivo Instituto de Carmelitas, que vive debaxo del Patrocinio de San Joseph, como consta de su nueva Fundadora, y Refotmadora Santa Teresa de Jèsvs. Ea, pues, llame desde luego Jacob à aquel sitio, Bethèl, Casa de Dios, Casa de Religion: *Talis est Religio*, que dixo el Pictaviense, pronosticando que seria Casa de Carmelitas el sitio en que experimentó la eficacia del Patrocinio de Ioseph: *Verè non est hic aliud, nisi Domus Dei.* Sea Bethèl à donde combeide Jacob, &c.

Ipse Iesus erat incipiens quasi annorum triginta, ut putabatur filius Iosephi
Luc. cap. 3.

S. L.

Patrocinio de San Joseph; universal, por Padres de los Fieles en Jèsu Christo Señor nuestro.

5 **D**la tiene mi gloriosissimo Patriarca San Ioseph, en que se publican sus grandes excelencias, y singulares virtudes; oy nos estrechamos à solo considerar su poderoso Patrocinio. En aquel dia se puede discurrir lo que fue Dios para Ioseph, y lo que fue Ioseph para Dios; oy solo debo ponderar lo que es para nosotros Ioseph. Y què es Ioseph para nosotros? Tutelar? Patrono? Abogado? Denos luz el Evangelio, que canta oy à su Patrocinio esta Religiosissima Familia. Yà avia recibido Iesu Christo Señor nuestro el Baptismo en el Iordàn; yà se avian abierto las puertas de los Cielos; yà avia venido el Espiritu Santo en figura de Palomas; yà avia declarado el Eterno Padre à nuestro Redemptor Hijo muy querido, quando dize el Evangelista, que todo esto fue al empezar Iesus siendo de treinta años: *Ipse Iesus erat incipiens.* Què empezó? A manifestarse à los hombres, dize S. Buenaventura: *Alijs se manifestare.* Empezò à hacer à los hombres beneficios, pero empezó,

celebrar este Patrocinio: *Ascendamus Bethel*, y sea este Bethèl Sagrado, Religioso, Casa de Dios, de las hijas primitivas de Elias, en donde se publique el Patrocinio de Ioseph, porque le publica esta Casa tambien, con la experiencia que tiene de su eficacia. Ea, Toledanos Catholicos, dize oy la devocion: Venid: *Surgite.* Venid; vengamos à esta Santa Casa: *Ascendamus Bethel.* A esta Bethèl Religiosa os combido, para que conozcals lo poderoso de el Patrocinio de Ioseph; y yo (Fieles) para que me ayudeis à solicitar la gracia, para predicarle con acierto. Yà se sabe ha de ser por medio de Maria Santissima;

AVE MARIA,
&c.

llamandole todos Hijo de Ioseph: *Brat incipiens alijs se manifestare, ut putabatur filius Ioseph.* No es cosa rara! Aora le declara Hijo de Ioseph el Espiritu Santo, en pluma del Evangelista? Diga que empezó à favorecer à los hombres, porque le manifestó Hijo suyo el Eterno Padre; pero por què le tenian por Hijo de Ioseph? Ea, que fue que fue declarar el Patrocinio de Ioseph en el titulo de Padre de Iesu Christo. Veamos como,

6 Es Ioseph Padre de Iesu Christo, en la opiaion comun; *Ut putabatur.* Es Padre (dize San Agustín) por adopcion especial. Es Padre matrimonial, dize el Abad Ruperto. Es Padre (dize el Eximio Doctor Suarez) por la autoridad, y superioridad que tuvo, no en debito, sino en vfo. Es Padre legal, dixo su devoto Gerson. Es Padre por dignidad, dixo el Cardenal Cayetano. Pero todos estos titulos no prueban que fuese Padre natural de Iesus; si que fue Padre virginal, Padre eminencial, por Elpso de la Virgen Madre. Oigan como lo dixo mi Santo en pluma de su ascendiente David: *Terra nostra dabit fructum suum.* Nuestra tierra (dize) dará su fruto. Notefe, que es cada palabra vn Misterio, advierte Hugo Cardenal. No dize que la tierra segunda de Ma-

Aug. de conf. 20. 2. q. 19. Resp. lib. 2. de Offic. 2. 18. Suar. 3. p. 1. 2. q. 19. art. 2. d. 1. 8. sed. 1. Gers. serm. de Nat. M. Castr. in Matth. 1. Luc. 2.

Psal. 84. Hug. in Psal. 22.

ta Santísima volverá el fruto ; sino que le dará: *Non dixit, reddetis sed, dabit.* La tierra de las otras madres buelven: porque recibieron spero la tierra Virgen de Maria, como no recibió, no buelve, sino dá: *dabit.* Y qué es lo que dá? Su fruto: *Fructum suum:* No dice Ioseph, nuestro fruto; sino el fuyo: porque fue Iesvs fruto de Maria Virgen, no de Ioseph. Y quien dá esse fruto? *Terra nostra,* nuestra tierra, dice: porque aunque es así que el fruto es de la tierra Virgen; pero essa tierra Virgen es nuestra: porque es Maria mi verdadera Esposa: y que con siguiente me toca el fruto, por ser fruto de mi Esposa Virgen: *Terra nostra dabit fructum suum.* Veis aquí (Fieles) porque es Padre eminential, y virginal de Iesvs.

7 Pero dexemos esta excelencia de Ioseph para su día; y que oy es día de su Patrocinio. Ay otros titulos por donde sea Ioseph Padre de Iesvs? Si, dice San Cyrilo Gerofolymitano: que fue Padre por amor: *Ioseph Pater Iesu propter dilectionem.* Fue su Padre por espíritu, dixo el Erudito Morales: *Pater Christi spiritualis.* En vna palabra: fue Ioseph Padre Mystico de Iesvs. Ya me explico. Quando le declara Padre el Evangelista? No fue en la ocasion del Baptismo? Si: *Iesu baptizato.* Pues adviertase (dice el Angelico Doctor) que el baptizarse Iesvs no fue necesidad sava, sino significacion nuestra. Fue (dice San Gregorio Nazianzeno) entrarnos en sí mismo á todos en la agua que entraba á santificar: *Baptizatus est Christus, et totum veteranum Adam immergat aqua.* Luego allí significaba Iesvs á todo su Cuerpo Mystico, que somos los Catholicos? Es así (dice Augustino) *Voluit praefigurare corpus suum, id est Ecclesiam.* Infiere aora, Luego lo mismo fue llamar á Iesvs Hijo de Ioseph en esta ocasion; que llamar á Ioseph Padre de todos nosotros en Iesu-Christo, que á todos nos patrocinia como Padre? Es indubitable consecuencia, dice el P. Morales: *Quis dubitare potest omnium nostrum esse Patrem?* Este es el titulo con que le invoca nuestra Doctora Serafica Santa Theresia, quando habla de su Patrocinio: *Esse Padre, y Señor (dice) me sacó*

con mas bien que yo le sabia pedir. Y en otra ocasion dize: *Me apareció S. Ioseph mi verdadero Padre.* Así tambien Novarino: *Optimum Pater constitutus est.*

8 Entendeis ya (Fieles) como en el titulo de Padre que dá á San Ioseph el Evangelio está expressado su poderoso Patrocinio? No penséis (dize fu mi devoto Isolano) que es Patrono nuestro, solo por devocion de los hombres: Dios mismo le crió para que fuesse, y sea siempre Patrono Vniversal de la Iglesia Militante: *Suscitavit Dominus Sanctum Iosephum, ad bonarem nominis sui, caput, & Patronum peculiarem Imperij Militantis Ecclesie.* Bien está: y hasta donde llega el poder de su Patrocinio? Mejor preguntara: hasta donde no llega la poder? Diga Santa Theresia, que oy ha de honrar todos los discursos: *A otros Santos parece que les dió el Señor gracia para socorrer en una necesidad; de este glorioso Santo tengo experiencia que socorre en todas.* Habló, aunque Doctora, con el temtor de ingerir por esso dixo: *parece;* pero Santo Thomas con Magisterio de Angel, dixo *sin parece* la sentençia misma: *Quibusdam Sanctis datum est in aliquibus specialibus causis praecipue patrocinari, &c.*

9 Pero oigamos á Maria Santísima vnas palabras: que siendo la Esposa Mystica de los Cantares, juzgo las dize su Virginal Esposo Ioseph. Alabala manos de su Esposo Virgen, y dize que están labradas al torno, y que las tiene llenas de jacintos: *Manus eius tornabiles aureas, plene Hyacinthis.* No reparo en que las llame formadas al torno: porque claro está que las obras todas de Ioseph fueron perfectísimas, iguales, hechas en amor, y por amor: que es lo que significa en llanarles manos de oro torneadas *tornabiles aureas.* Pero qué es tener llenas las manos de jacintos? Qué jacintos? Ay jacintos piedras preciosas: y de estas quiere que se entienda Guislerio; y ay tambien jacintos flores: y de estas lo entiende Cassiodoro, y Beda. Sea así: pero que alabanza es de las manos de Ioseph que están llenas de las flores? Flores en las manos? Si: pero flores de jacinto, que publican el Patrocinio de Ioseph: *Plena hyacinthis*

S. Ther. 2.
6. & 33.
vit. Nov.
vmb. Virg.
n. 1106.

Idem. Idem.
4. p. 1. d.

Theres. in
vit. c. 6.

D. Tho. in
4. dist. 45.
q. 5. art. 2.
ad 2.

Preciuf.
or 6. Hug.
Car. Guil.
in Cant.
pasim.
Gent. 3.

Guil. Cass.
Bed. ibi.

Plena hyacinthis

10 *quibus.* Repararon los antiguos, que en esta flor se hallaban dos letras, que son, la A, y la I, y la Dixolo Plinio, y lo cantó otro: *Et ai si flos habet inscriptum.* Luego dezir de las manos de Ioseph, que están llenas de jacintos, es dezir que están llenas de *ai* Si, Christianos: porque en estas manos ay un lleno de quanto necesitaremos: *Plena hyacinthis, ai, ai.* Ay en las manos de Ioseph poder para alcanzar todo genero de bienes, del cuerpo, de el alma, temporales, eternos: *Plena hyacinthis.* Ay poder para conseguir salud: ay socorro para los peligros: ay eficacia para alcanzar el perdon de las culpas, la gracia, las virtudes, la gloria: que hasta el color de Cielo que el jacinto tiene, nos dize que tiene Ioseph el Cielo en sus manos: *Manus eius plena hyacinthis.* Qué mas ay? Todo lo ay, porque como dixo mi gran Maestro San Francisco de Sales *nada que pidieris se le negará á San Ioseph.* Mas qué mucho que todo esté en aquellas manos, que tantas vezes tuvieron al Señor de todo? Qué mucho que tanto configa, quic tanto trabajó, y mereció con aquellas manos? Qué mucho que así patrocine á todos en todo, quien nos mira como á hijos en Iesvs, que es hijo Mystico de su amor: *Et patrabatur Filius Ioseph.*

§. II.

Patrocinio de San Ioseph, en vida para beneficio de los Fieles en lo espiritual, y corporal.

10 Esta es (Fieles) la esfera sin limite de el Patrocinio de Ioseph: pero individuosose mas. Y porque en los bienes que nos alcanza, vnos son para la vida, otros para la muerte, y otros para despues de la muerte: veamos estos tiempos con distincion. Lo primero: en la vida, que ya se ve está expuesta á los trabajos de el cuerpo, y á las culpas, y tibiezas de la alma. Temes (Catholico) los trabajos de la vida? Temes que Dios te castigue como lo mereces? Pues en Ioseph tienes Padre, y Patrono, que temple las iras justas de Dios, para que no te castigue, sino te favorezca. Diga nuestra Santa Doctora experimentada, de quantos ahogos, y pe-

ligros la facó. Si pierde en Sierra Morena el camino, le habla y la libra del riesgo. Si le faltan medios para vna obra, le aparece, y le socorre: *Vi claro (dice) que así de esta necesidad, como de otras mayores de buena, esse Padre, y Señor me sacó.* Y saben como? Como Padre, con imperio, dice Gerson, hablando deste Patrocinio: *Imperiosi quodammodo Patroni.* Otra vez Santa Theresia: *porque quiere el Señor (dice) darnos á entender, que como lo fue sujeto en la tierra, así en el Cielo baze quanto le pide.*

11 No sé si avreis reparado en la Imagen de nuestro Santo. Como le pintan? Ya se ve vn Vn Venerable, que lleva de la mano al Niño Iesvs. De qué mano? De la izquierda: que así le llevaba en vida, dize Isolano: *Virgo parvi dexteram tenebat, Ioseph autem sinistram.* Por qué le llevaba así? Direis que por respeto, poniendose Ioseph á la izquierda de Iesvs, y de Maria, ó para mostrar que es quien tiene el primer lugar despues de Maria Santísima su Esposa; ó para que se vea haze oficio de Padre, llevando á Iesvs Infante de la mano; ó para significar la singular excelencia de Ioseph, que quando á los demás justos los tiene Dios de su mano, Ioseph tiene de su mano á Dios. Bien padieramos pararen estas razones: pero veamos mas. En las manos de Dios (dice San Augustin) están significados dos atributos de su Divino Ser: en la diestra la misericordia, con que favorece, y en la siniestra la justicia con que castiga: *Dextera nominatur in omnibus bonis, sinistra la malis.* Pues aora, Mirad con esta consideracion á Ioseph. Qué haze? Tiene con su mano la izquierda de Iesvs, dexando libre su diestra. Qué es esto, sino dezir: Niño mio, dos manos tenéis para los hombres, la diestra de la misericordia para hazerles beneficios, y la siniestra para castigarlos con justicia. Pues de estas dos manos, os dexo la diestra libre para favorecerlos; pero la izquierda la he de tener asida, para no dexar castigarlos: que si me llamais Padre, y como á Padre me honrais, vfo de la autoridad de Padre, para patrocinar á los hombres, deteniendo la mano de vuestra justicia: sinia indignacion, para que no los castigéis:

L 2 En

Cytil. te-
ref. culte.
c. 7.
Moral. in
Mat. 1.
tr. 8. l. 3.
n. 17.
D. Tho. 3.
p. 9. 39.
art. 1.

Nac. orat.
in Spib.
Am. l. 2.
in Luc.

Aug. l. 15.
de Trin. c.
26.

Moral. 3.
tr. 9. n.
29.

Tap. 19
vir. 8.
Theres. lib.
1. c. 27.
S. Theres.
in vit. ap.
33. & 6.
Gersiferm.
de Natio.
B. Mar.
S. Theres.
cit. 6. 8.

Idem. Idem.
14.

Sep. 3. 28

Moral. l. 3.
tra. 1. 8.

Aug. l. 1.
de Genes.
in Luc.

Aug. in
Eugen.
1. 1. 1.
1. 1. 1.

1. 1. 1.

mf. 2. 8.

12 Entiendo fue este vno de los Myfterios de la escala de Jacob. Donde estaba Dios: En lo alto estrivando en ella: *Et Dominum innixum scale.* Pues por que no baxa Dios? Pobre del hombre, si baxa! Estaba Jacob, está el hombre en lo baxo; dormido, confuso con la tierra, y abrasado con ella indignamente: *Dormivit in eodem loco.* Luego si baxará Dios, hallando de esa fuerte al hombre, le avia de castigar como lo merece su ingrátitud. Es así, que se inclina su justicia á baxar: que esto dá á entender aquel estar estrivando en lo alto de la escala: *Innixum scale.* Pero por que no profigues Mas como ha de profeguir, si le detiene Joseph? No le acuerdan que dixo ya Ruperto, que es Joseph el vterino supremo grado de la escala, en que Dios estriva como en la Padre: *Sanctus est Beatus Joseph, ut esset infansulo iste Pater optimus.* Pues aunque es verdad que merece el hombre, por estar descansando con el pecado en la tierra, que Dios baxe, y le castigue; no baxa; ni le castiga, porque le detiene Joseph con el imperio de Padre: *ut iam scale innixus est Beatus Joseph.* O Catholicos, y quantos trabajos nos divierte est: Patrocinio!

sup. 1. 1. e. 2. 1. 1. 1. 1.

13 Pero mas. No solo nos patrocinia Joseph en los trabajos del cuerpo, sino mas, y mas en los peligros, y en los daños del alma. Quantas con su Patrocinio se levantaron del peligroso estado de la culpa? De sí misma lo confiesa Santa Theresa, aunque yo no suelo creer mucho todo lo que se pondera la Santa de sus pecados. Dize así: *Filzo S. Joseph, como quien es, en baxor de manera que pudiesse levantarme.* Pero quantas otras almas pudieran confesarlo con verdad? No os acordáis (Fieles) de la conversion de Fotina, aquella dichosa muger conocida por la Samaritana? Pues me causa reparo el sitio en que Jesu-Christo Señor nuestro la convirtió. La guardó (dize San Juan) junto á un pozo de aquel campo, y le costó llegar al sitio, fatigas, sudores, caminando sin reparar en la fuerza del Sol en medio del dia: *Fatigatus ex itinere sedebat sic supra fontem.* Valgame Dios! No pudiera salirle al encuentro en otra parte, sin fatigarse tanto? Dicán que porque avia

S. Ther. in vit. 2. 6.

Joan. 4.

de venir por agua la muger; para tomar ocasion de hablarle de la agua de la gracia; pero no pudiera hablarle de la gracia en otro sitio? Era aquel el mas apropiado, dize Lyrano, y por esso le eligió: *Propter loci aptitudinem ad docendum.* Vn pozo á proposito para la conversion del alma? Es porque representa el profundo de la culpa, en que es facil caer, pero difficil salir? Vease bien esse pozo, dize San Juan. Donde estaba? *Iuxta pradium, quod dedit Jacob Joseph filio suo.* Estaba en un campo, que dió Jacob á su hijo Joseph. Basta, basta. No fue acaso dezir esto el Evangelista: Vease si es sitio apropiado para la conversion. Sitio en que ay vna memoria del Joseph antiguo, imagen de nuestro Padre Joseph, como dixo S. Bernardo: esse es el que Jesu-Christo elige para convertir á Fotina: porque quiso mostrar quanto importa la sombra de Joseph para la conversion de las almas: *Iuxta pradium, quod dedit Jacob Joseph; sedebat sic, propter loci aptitudinem.* Baste que esta sombra de Joseph, el pecador que desea, y no acierta á convertirse, y verá quanto se facilita con este Patrocinio su conversión.

Lyran. lib.

Bern. hom. 2. sup. miss. 6. 8.

14 Aan mas. No solo los pecadores, tambien las almas espirituales, y Religiosas hallarán grandes medidas en su espíritu con el Patrocinio de Joseph. Hable Santa Theresa, como Maestra experimentada: *No he conocido (dize) persona, que de veras se sea devota, y haga particulares servilios, que no la vea muy aprovechada en la virtud.* No menos San Francisco de Sales: *Nos alcancára (dize) si tenemos confianza en el, un aumento santo en todas las virtudes.* Saben de que fuerte? Configuendonos gracia para rendir las pasiones, y apetitos, que impiden esse aumento, y aprovechamiento.

15 Noten lo que passa en el principio del mundo. Crió Dios la luz en el primero dia de la Creacion del Universo: *Fiat lux.* Esta luz (dize el Idiotra Sabio) es Imagen de Maria Santísima, luz admirable, de la que fue formado el cuerpo del Sol de Justicia, como de la luz natural el cuerpo de el Sol: *Figurata per illam lucem primariam; de eius namque substantia formatum*

Idiot. con. templ. 194. p. 14.

Genf. 1.

Genf. 1. 1. 1. 1. 1.

Genf. 1.

Ric. lib. 7. de Lux. S. Mar. Idiot. con. templ. 12. P. 4.

est corpus filij sui benedicti. Passemos al segundo dia. En el formó Dios el Firmamento, para trono de esse Sol, y de esa luz: *Fiat Firmamentum.* Pues este Firmamento es Joseph, dize su devoto Gerson: *Firmamentum dicitur S. Joseph.* Será porque fue trono de la Luz de Maria, como su Esposo verdadero, y del Sol Christo, como si fuesse su Padre? *Lucent in Firmamento.* O por las innumerables Estrellas de virtudes, que adornan como á Firmamento á Joseph? Vease (dize Moyfes) que formó Dios el Firmamento para mas, le formó para dividir las aguas: *Et dividit aquas ab aquis.* Estaban antes las aguas confundidas, les superiores con las inferiores. Qué hizo el Firmamento? Dividió las vnas de las otras. Mas claro: elevó á las superiores, para que tuviesen estabilidad, y firmeza: *In glaciem duraverunt,* dixo Ricardo Laurentino, y dexò abaxo á las inferiores, expuestas al desprecio de inferiores: *Sub pedibus per contemptam,* dixo el Idiote. De fuerte, que antes corrían las superiores con las inferiores; pero divididas por medio del Firmamento las superiores, no corren. Antes podían las inferiores manchar á las superiores, pero divididas, se conservan las superiores con pureza. O almas espirituales! lo entended? Ay en nosotros, como en mundos pequeños, aguas inferiores de apetitos inclinados á la tierra, y ay aguas superiores del espíritu, que suspira por la vna con Dios: pero que confundidas suelen estar vnas aguas con las otras! Como manchan los apetitos al espíritu! Como corre el espíritu al passo de los apetitos! Qué medio para remediar este daño? *Fiat Firmamentum,* dize Dios. Y á os he dado como Firmamento á Joseph; para que divida las aguas de las aguas: *Firmamentum dicitur S. Joseph: Et dividit aquas ab aquis.* Acudan las almas á este Firmamento de la Iglesia, y les alcanzará la division del espíritu, y apetito, les conseguirá firmeza en el bien, constancia en la virtud, valor para despreciar lo terreno, pureza en la intencion, y execucion de sus obras, para que los apetitos no les impidan la vnião con Dios, porque puso Dios en la Iglesia á Joseph como Firmamento de las almas para esse

S. Ther. in vij. 4. 62.

S. Ther. ubi sup.

Exod. 14.

Sap. 194.

fin. Si, Catholicos: No ay como explicar lo que alcanza el Patrocinio de Joseph: *Solo pido, por amor de Dios (dize Santa Teresa) que lo pruebe quien no me cree.* Es nuestro Padre, y nos cuida en vida, mirando á sus devotos como á hijos suyos en Christo: *Deputabatur filius Joseph.*

§. III.
Patrocinio de San Joseph en la muerte, librado del peligro á sus devotos.

16 DE esta fuerte patrocinia en vida Joseph; veamos su Patrocinio en la muerte. Ay en la muerte que temen las fatigas de aquella hora, los peligros en que se ve la alma, lo formidable del juicio de Dios, de que pende la salvacion, ó condenacion eterna; pero saldrá bien de todas essas fatigas, sustos, y peligros el Christiano que tuviere por su Patrono, y Abogado á S. Joseph. No acierto oy á dar vn passo, ni fuera razon darle, sin Santa Theresa: *Es cosa que espanta (dize) las grandes mercedes que me ha hecho Dios, por medio de esse Bienaventurado Santo (aora) de los peligros que me ha librado, así de cuerpo, como de alma.* Bastante nos era esta grande autoridad, añagada con la experiencia; pero denos luz vn Texto que la declare.

17 Qué sería ver á las Riberas del Mar Bermejo á los hijos de Israel, quando salieron de Egipto para la Tierra de Promission? Allí fueron las congoxas, los sustos, los temores, porque si miraban adelante, vían vn Mar, que con sus olas les amenazaba; si bolvían atrás los ojos, veían á Faraon con vn Exercito, que los seguían con las armas en las manos. O pobres Israelitas! Qué haréis en tan grande aprieto? Moyfes, dize Dios, levanta essa vara, toca esse Mar, que dividendose en calles, dará passo franco, y enjuto á los hijos de Israel: *Eleva virgam tuam, & extende manum tuam super Mare, &c.* Todo sucedió, como Dios lo dixo. Passaron por medio del Mar, como por vn campo lleno de flores: *Et campus germinans,* que dixo la Sabiduria. Gran beneficio de Dios! Pero por que le obra su Magestad por mano de Moyfes? Vengan Angeles á dividir el Mar, y ya que aya de ser hombre, venga Aaron, y tome la vara, para obrar el portento. No fue Aaron

el que llevó la vara, para destruir las varas de los Magos? *Deorum virga Aaron virgas torum.* No fue Aaron el que tocó con la vara las aguas del Nilo, las convirtió en sangre? *Dicit ad Aarob: tolle Virgata, &c.* Pues por qué no será Aaron el que toca aora con la vara el Mar? No ha de ser sino Moyses, dice Dios: *Dixit Dominus ad Moysen.* Y hallo la razon en el Texto. Yá sabéis (Fieles) que salieron los Israelitas de Egipto, cargados de las riquezas. Pero Moyses? Llevaba (dice el Texto) los huesos de Joseph, y los llevaba consigo: *Tulit Moyses ossa Ioseph secum.* Ea, pues, sea Moyses; y no Aaron el que dividia el Mar, para librar del susto, y del peligro a los Israelitas: *Dixit ad Moysen* porque quiso Dios que debiesen aquel grande beneficio los Israelitas a la memoria de Joseph, que lleva Moyses consigo: *Tulit ossa Ioseph secum.* Y si aquel passo del Mar significa el tránsito de la muerte, en que la alma passa al juicio de Dios, y es perseguida de los Gitanos demonios, siendo aquel Joseph imagen del nuestro, que otra cosa nos quiso Dios dar á entender, sino que saldrá bien de los sustos, y peligros de la muerte el que se hallare con la devocion de Joseph, y su eficaz Patrocinio.

18 Bien lo dixera aquel devoto de nuestro Santo, que dice San Vicente Ferrer. Acostumbraba todos los años combidar el día de la Natividad del Señor á tres pobres, un varon, una muger, y un niño, en reverencia de Jesus, Maria, y Joseph, sirviendoles á la moia con mucha devocion. Llegó la hora de su muerte, acometieronle los temores, que trae consigo aquella hora, y apareciendole Jesus, Maria, y Joseph, le fofegaron, y dixeron: Pues que tu tantos años nos regalaste en tu casa, aora te regalaremos nosotros en la nuestra; y oyendo esto, espiró con suma paz, y pasó seguro el Mar Bermejo de la muerte, para recibir el premio de su devocion. Pruebelo el que no me creyere, puedo decir aqui con Santa Teresa, pruebe, y verá si halla á Joseph en la muerte como Padre, que le consuele, y asegure: *Ut putabatur filius Ioseph.*

Exod. 13.
Ymo. Ferr.
serm. de
Nat. Dom.
Moral. lib.
3. pp. 11.
num. 39.

§. IV.

Patrocinio de San Joseph despues de la muerte, alcanzando á sus devotos la salvacion.

19 ULtimamente, Catholicos, hasta despues de la muerte llega el poder eficaz del Patrocinio de Joseph, porque (como dixo Bernardino de Busto) de las dos llaves del Cielo, que tiene Jesu Christo N. S. dió vna á su Madre purísima Maria, y otra dió á San Joseph, como á su Padre legal. *Unam dedit Matri sue, dedit, & aliam Patri suo Ioseph.* Yá dirá Santa Teresa, que vna vez la vistió el Santo vna ropa de mucha blancura, y claridad, indice del perdon de sus culpas, y prenda de la gloria que le esperaba. Yá dirá Isolano, que es Joseph el Sabado Mystico en que descansó Dios, porque descansó con el cuerpo, descansó por amor, y por gracia, descansó por la confianza, y satisfacion de su cuidado, descansó con otra mayor confianza, fiandole la pureza de Maria; y siendo Sabado Joseph, es la puerta, y passo para el dia claro de la gloria, que es lo que significa el Domingo, como dixo Durando. Yá girá el mismo Isidoro; que es Joseph el Noe Mystico de la Iglesia, en cuya Arca, en cuyo Patrocinio se salvan quantos con verdadera devocion se valen de su Patrocinio; pero no esculo que nos lo diga un Texto Sagrado.

20 Vió S. Juan al 7. de su Apocalypsi un Angel, que iba poniendo vna señal á vna multitud copiosa, mostrando ser los que avian de salvarse. Oyó tambien el numero de estos dichosos, y dize eran ciento y quarenta y quatro mil de todas las Tribus de los hijos de Israel: *Et audivi numerum signatorum, centum quadraginta quatuor millia signati, ex omni Tribu filiorum Israel.* Passa luego á referir los doze mil señalados de cada vna de las doze Tribus; y aqui tengo vna gravísima dificultad; porque vá individuando Tribus, la de Iudá, la de Ruben, la de Gad, y otras, y hecho menos la Tribu de Ephraim. No la hallará el lector mas cuidadofo.

Bust. 4. pp.
Mariá.
serm. 12.
S. Ther. in
vit. c. 33.
Isol. 3. p.
cap. 1.
Grosf. 2.

Durand.
ration. lib.
4. cap. 1.
Isol. 1. p.
cap. 16.
Grosf. 7.
1. Petr. 4.

Apoc. 7.

Ved:

Numer. 1.
& alibi
serius.
Palm. 77.
Andr. Conf.
in Apoc. 7.
Sylveir. lib.
num. 129.

Veamos. Fue olvidado? No cabe. Pues si dize que oyó los que estaban señalados de todas las Tribus: *Ex omni Tribu.* No es tambien Tribu la de Ephraim? Bien repetido se halla en las Divinas Letras: *Tribuum Ephraim non elegit,* dixo David. Pues por qué aqui no se nombra? Dirán los Literales, que se entiende en la Tribu de Joseph, cuyo hijo era, pero no me satisface, porque Manafes se nombra expressamente, que tambien era hijo de Joseph. Por qué no se nombra, como Manafes, expressamente Ephraim? Divinamente el P. Doctor Ribera, de la Compañia, Confessor de nuestra Santa Madre Theresa. Porque no merceda Ephraim (dize) ponerse en el numero de los que se salvan, si no le valiera el Patrocinio de Joseph, con cuyo nombre se admite en este numero. Fue Ephraim la Tribu que mas se apartó de Dios por sus pecados, y la que induxo á otros á pecar, como consta de la Historia Sagrada. Sepan, pues, los de Ephraim, que si hacen penitencia, si consiguen misericordia; y llegan al numero de los que se salvan, que será todo por los meritos de Joseph, por ser hijos suyos, aunque indignos hijos. Por esto se nombra en aquel dichofo numero, no con su nombre, sino con el de su Padre Joseph: *Ex Tribu Ioseph duodecim millia signati.* Aora el insigne Doctor: *Tribuum Ephraim, que magis à Deo secesserat, nunc appellari Tribuum Ioseph, ut meritis Ioseph misericordiam à Deo consecuta videtur.*

Ribera. in
Apoc. 7.
R. suo 17.

21 No es menester (Fieles) aplicarlo, sabiendo ya que aquel Joseph es sombra del nuestro, y que somos en Jesu Christo los Christianos, hijos de Joseph, y sus devotos con especialidad: *Ut putabatur filius Ioseph.* Solo resta, que conociendo la eficacia grande de este Patrocinio, así en la vida, como en la muerte, y aun despues de la muerte, seamos todos desde oy muy especiales devotos de San Joseph, á quien Dios nos dió por Padre, y Patrono, para acudir como hijos á nuestro piadoso Padre en todos nuestros cuidados, de la vida, de la muerte, y de la eternidad de despues, porque hallarémos sin duda el remedio, y el alivio en todos nuestros cuidados: *No me acuerdo* (decia Santa There-

sa) *averle suplicado cosa, que la aya dexado de hacer.* Si, Catholicos: *Ita ad Ioseph,* puedo dezir mas bien que lo dezia Faraon. Llegaban en Egipto al Rey los Pueblos hambrientos, pidiendo que los remediasse en su afliccion, y necesidad; y les decia: *Id à Joseph.* Fieles atribulados, pobres enfermos, queréis alivio? *Ita ad Ioseph;* id à Joseph, y volveréis socorridos, y consolados. Almas pecadoras, esclavas del demonio por la culpa, queréis salir de esta esclavitud miserable? *Ita ad Ioseph;* id à Joseph, y os facilitará la verdadera penitencia, para reconciliaros con Dios. Almas devotas, afligidas con las experiencias de vuestra miseria, asustadas con las sequedades, y temerosas con las tentaciones, queréis luz para caminar sin riesgo á la perfeccion? *Ita ad Ioseph;* id à Joseph, y os será Padre, y Maestro, para no errar el camino de la vida espiritual. Almas Christianas, que temblais, y con razon, de los peligros de la muerte, queréis seguridad en aquel forçoso passo peligroso? *Ita ad Ioseph;* id à Joseph, que os allanará con su intercesion el passo, para llegar con felicidad á la eterna Patria.

S. Ther. in
vit. cap. 6.

Grosf. 4. t.

22 Ea, nadie desespere, ninguno desconfie de conseguir su salvacion, con este poderoso Patrocinio, siendo devoto de San Joseph, nuestro piadosissimo Padre: *Ita ad Ioseph.* Id todos á Joseph, en todos vuestros ahogos, y tribulaciones de alma, y cuerpo; pero id con passos de verdadera, y solida devocion: *Ita:* id confiados, como hijos, pero id siendo hijos de Joseph, por la semejança, è imitacion de sus virtudes: *Ita ad Ioseph;* id à venerarle á su Templo, á su Casa, á su Inagen; pero id como buenos hijos á servirle, no como enemigos á ofenderle: *Ita ad Ioseph.* Id à Joseph, pero id vivos en la Divina gracia, para que os abra, y nos abra á todos las puertas de la Gloria: *Quam mihi, & vobis,*



SERMON DECIMOQUARTO, Y SEPTIMO

DEL PATROCINIO DE SENOR

SAN JOSEPH,

EN EL CONVENTO DE MADRES CARMELITAS
Descalças de Toledo, Domingo tercero despues de Resur-
reccion. Año de 1687.

*Ipse Iesus erat incipiens quasi annorum triginta, ut putabatur
filius Ioseph. Luc. cap. 3.*

SALVACION.

Num. 7.



SUSPENDA ELIS-
raelita en los sa-
ces los musicos in-
strumentos, quan-
do passa captivo à
Babilonia: *In salicibus in medio eius suspen-
dimus organa nostra.* No entone los canticos
alegres de Sion, mientras se halla en
aquella penosa esclavitud: *Quomodo cantabimus
canticum Domini in terra aliena?* Pero
al ir à Egypto Israel, llense de alegrías, y
reviva su espíritu con el gozo: *Revixit spiri-
tus eius.* Celebre allí la Familia Real el go-
zo, y alegría de Israel: *Gavisus est Farao, &
omnis familia eius.* Ello (Fieles) pasó así:
que en Egypto fueron jubilos las que fue-
ron en Babilonia lagrimas. Pero deseateis
faber quien motiva afectos tan contrarios.
No está en Egypto el Israelita, como en
Babilonia captivo? Es así; y aun con ma-
yor dilacion en Egypto, que en Babilonia.
Pues por qué es esta diferencia? Pero
ya se conoce. En Babilonia no tiene à
quien bolver los ojos, que le ampare:
mas en Egypto tiene à un Joseph piado-
so, que por especial providencia de Dios

le patrocine: *Pro salute vestra misit me Deus.*
Por esto, si llora el Israelita triste en Babi-
lonia, en Egypto se alegra, con el Patro-
cinio de Joseph, aunque está captivo.
2. O alegrense los hijos dichosísimos de
la Iglesia, aun entre las prolijas, y penosas
tarecas del miserable Egypto de este mun-
do, pues tienen mejor Joseph en el Esposo
purísimo de Maria Santísima, que les
patrocine, para salir de miserias: *Suscitavit
Dominus Sanctum Iosephum* (dixo su
muy devoto Isolano) *ad honorem nominis
sui, caput, & Patronum peculiararem impe-
rij Militantis Ecclesia.* Entonemos canti-
cos, para explicar el gozo, al ver la Altísi-
ma Providencia, con que Dios nos previ-
no este imperioso Patrono (como le lla-
mò Gerlon) para nuestra mejor, y eter-
na salud: *Pro salute vestra misit me Deus.*
Celebremos agradecidos los Catholicos
la incomparable felicidad de tener en nues-
tro amparo tan poderoso Patrocinio: y
con especialidad le celebre esta Religio-
sísima Familia de las hijas primitivas del
Carmelo, como quien ha experimenta-
do siempre la eficacia de este Patrocinio
con especialidad.

Genf. 43

Isol. 4. 2. 6.

Genf. serj
de Nativ.
B.M.

Israh. 136.

Genf. 43.

Rom. Iom
2. sup. missi
es.

1. Reg. 16.
2. Reg. 2.
1. Reg. 1.
Cornel. lib.
Steph. ap.
Tim. 1h
2. Reg. 1.

1. Reg. 16.

3. Tenemos en David un ascendiente, y
aun una imagen propiísimas de nuestro Pa-
triarca gloriosísimo San Joseph. Así lo re-
pite muchas vezes San Bernardo. Veámosle
con cuidado; para la ocasión presente; y
pregunto: Quantas vezes fue vngido, y cele-
brado por Rey el Santo David? Consta de
la Sagrada Historia que tres; vna por Sa-
muel; en medio de sus hermanos; otra por
su Tribu Real de Judá, en la Ciudad de He-
bron; y la tercera en la Ciudad misma; vn-
giendole, y celebrandole Rey suyo todas
las Tribus de Israel. Pues valgame Dios! No
hasta que fuese reconocido Rey vna vez?
Para qué se multiplican las celebridades?
Dixo Stephano Cantuariense; que para sig-
nificar tres vnciones Mysticas de Jesu Chris-
to nuestro Señor; pero mi devoción dixera;
que para que se conozcan las distintas prer-
rogativas, empleos; y Patrocínios de Da-
vid; como imagen de Joseph. Vámos no-
tando. Embió Dios à su Propheta Samuel,
à que buscara un hombre segun su cora-
zon; entre los hijos de Isai. Salid Eliab,
mozo de bellísimas prendas. Es este? *Nó
respicias vultum eius.* Nò elixo por exte-
riores, dize Dios: Venga otro: Aquí está
Abinadab. Es este? *Nec hunc elegit Do-
minus.* Ni esse es. Venga Samma: *Etiám
hunc non elegit.* Ni Samina es el electo.
Ay mas hijos; Isai? Todos los que avia
en casa salieron; y ninguno fue escogido:
Non elegit Dominus ex istis. En fin, vino
David; que estaba con los rebaños, y
fue electo; y vngido por Samuel: *Unxit
eum in medio fratrum.* Qué es esto? Solo
David se halla digno de la eleccion Di-
vina? Si, porque solo David es segun el
corazon de Dios, que buscaba un hombre
digno de ser custodia de su Arca, y zelador
de su honra.

que es la estrena de mi poder. No es à pro-
posito. Este es Salomon el Sabio sin igual.
Ni esse. Aquí está el fuerte Sanson. No es
digno. Vengan todos los hombres; cor-
ran las Generaciones todas: *Non elegit Do-
minus ex istis.* Ninguno me parece el que
busco, dize la Sabiduría. Pero llegó à mos-
trar la Omnipotencia al gloriosísimo Jo-
seph. Ea, es este el electo? Mirale la Sa-
biduría santificado antes de nacer; Virgen
purísimo; humilde en extremo, contem-
plativo sin igual; noble, liberal, paciente,
benigno. Este; este es el que yo deseo. Jo-
seph sea el escogido para Custodio de Ma-
ria, pues Joseph solo llena los deseos de
Dios: *Virum laeta cor suum.* Gerlon ora:
*In toto mundo non fuit vir ita sufficiens ad tam
dignam opus, sicut Beatus Ioseph.* Veis aqui
à Joseph electo Esposo; Custodio, y Pa-
tron de Maria; para defenfa de su hon-
ra.

Genf. serj
2. sup. missi
es.
Genf. serj
de Nativ.
B.M.

5. Passo à mas. No fue David electo;
y vngido segunda vez? Si: en la Ciudad de
Hebron le vngió su Tribu Real de Judá,
eligiendole Patrono, y dueño de la Tribu:
*Unxerunt ibi David, ut regnaret super
domum Iuda.* Pero notese en qué circun-
stancias fue. Despues de la muerte de
Saul, consultò David à Dios; y respon-
diòle, que fuese à Hebron; que era essa
su Divina voluntad. Fue David, pero nó
solo, sino con Abigail su muger: *Ascen-
dit ergo David, & Abigail.* Fue esta Abi-
gail aquella prudente Matrona, que supò
ganar la voluntad de David con los ob-
sequios que le hizo, por lo que la reci-
biò David, no solo debaxo de su protec-
cion, sino que la eligió por Esposa. Pues
por qué David à Hebron con esta Matro-
na, quando le ha de elegir Rey, y Tutelar
su familia? No reparan que es este un
symbolo de el Patrocinio de San Joseph en
el Carmelo. Vea el Escriptuario si tiene
otras señas Abigail. Hallará que le llama
el Texto Sagrado la Carmelita: *Abigail
Carmelitide.* Qué imagen mas propia de
nuestra Seraphica Madre Santa Teresa de
Jesus, conocida mas que Abigail, por la
discreta; y prudente que *Abigail Carmelitide.*
Porqué quien como nuestra Santa obli-
gò con obsequios devotos à Joseph? Quien

1. Reg. 2.

1. Reg. 2.

como Santa Teresa fundò su Religiosissima Familia de bajo de su Patrocinio? Quien ha experimentado de Joseph, como la Santa tan especiales, y repetidos favores? Ea, pues, vaya Abigail experimentada en los favores de David, para que le elija su Tribu con mayor satisfacion, y legitidad; y veale, que esta Religiosissima Familia de Joseph es la que singularmente se elintra en celebrar (mejor que à David su Tribu) el Patrocinio que tan experimentado tiene de Joseph, sobre las experiencias de su Santa Madre, la Abigail prudente de la Iglesia: *Unserunt ibi David, et regnarit super domum Iuda.*

6. Pero no se olvide que fue David vngido, y celebrado tercera vez. Quien le aclamò Rey; y le celebrò? Todas las doze Tribus de Israel: *Venerunt Untoersa Tribus Israel ad David. Què es esto? Què no quiso*



Ut putabatur filius Ioseph. Luc. cap. 3. Videbo vos, & gaudebit cor vestrum. Ioan. cap. 16.

§. I.

Quatro causas de tristeza, y el consuelo de todas en el Patrocinio de San Joseph.

7. UN llanto; y vn consuelo: vna tristeza, y vna alegría: vn llanto, y tristeza, experimentada de presente; y vn consuelo, y alegría, prometida de futuro, tenemos oy en el Evangelio del dia; y espero nos daràn luz para el asumpo de la fiesta. Aora estais tristes, decia à los suyos Jesu Christo Señor N. *Nunc quidem tristitiam habetis; pero yo os bolverè à ver, y tendrà alegría vuestro corazón: Iterum autem videbo vos, & gaudebit cor vestrum.* Veamos. Tiene tristeza de presente la alma (dize S. Gregorio) por quatro causas; considerando lo primero, en donde estubo; lo segundo, en donde está; lo tercero, en donde eitará; lo quarto, en donde no está: *Quatuor sunt qualitates, quibus inisti vtri animæ compactione vehementer afficitur: considerans ubi fuit; ubi est; ubi erit; ubi non est.* Entendèis esta distincion

Greg. lib. 23. mor. c. 21.

Dios, que el Patrocinio de David se elintra chaste à sola su Casa, à sola su Tribu, porque le eligió para que amparasse à todos los Israelitas con vn Patrocinio universal, como lo dixo el mismo David: *Eligit David servum suum, & posere Jacob servum suum, & Israel hereditatem suam.* O Santisimo Joseph, hijo de David! No vna sola, sino dos, y y tres veces fuiste electo de Dios, para Patrono, y Tutelar. Te eligió para Esposo, y Tutelar de la honra de su Purisima Madre; te eligió para Patrono especial de esta tu Familia querida del Carmelo; y te eligió para vniversal Patrono de todos los Christianos. Ea, celebremoslo todos con esta Religiosissima Familia, y solicitemos la gracia, para que predique yo con el acierto, y fruto que deseo de este Patrocinio: *AVE MARI*, & *omnibus velis...*

Psalm. 77. v. 13.

Joh. 4. p. 2.

Thom. myst. 2. p. 1. 892.

D. Thom. 2. 2. q. 9. 1. art. 3. ad 1.

Ing. Prae. Filio. Dun. 2. p. 1. 892. Pasch.

Aug. l. 15. de Trin. c. 26.

Aug. cit.

Cyrril. le. 1. p. 1. 892.

se su padre. Saben quanto? En pluma de Isidoro Iolano lo dixo el mismo Señor. Le amaba, le estimaba como à las niñas de sus ojos: *Ac si essent filiae eius, diligebam Ioseph valde, sicut pupillam oculi mei.* Infiera ya la devocion. Luego siendo Joseph, con el titulo de Padre, las niñas de los ojos de Jesus, nos mira Jesus por medio de Joseph, como por las niñas de sus ojos. Luego prometiendonos el consuelo quando nos mire, nos promete el consuelo por medio de Joseph: *Iterum videbo vos, & gaudebit cor vestrum.* Ea, pues, si la tristeza del alma nace de ver donde estubo, donde está, donde eitará, y donde no está, sepa que en el Patrocinio de Joseph hallará el consuelo para su tristeza, y todas las causas que tiene para eitar triste.

9. Queréis verla? Oigamos à aquella elevadissima pluma, que mereció ser Amanuense de la Reyna de los Angeles. Trata de las perfecciones de nuestro gloriosissimo Patriarcha S. Joseph, y concluye el Capitulo, dando à conocer su Patrocinio, de esta fuerte: *Algunos privilegios (dize) be entendido, que por su gran santidad le concedió el Altisimo, para todos los que le invocaren por su intercessor, si dignamente lo hacen.* Id notando la correspondencia de las causas de la tristeza, y su consuelo. No es la causa primera de la tristeza de el alma considerar el estado miserable en que estubo por la culpa: *Ubi fuit scilicet in peccato.* Pues tiene privilegio Joseph (dize la V. Maria de

Jesus) para alcanzar auxilios poderosos, para salir de peccado, y bolver à la amistad de Dios; y en el Evangelio vemos que baxa el Espiritu Santo à comunicar al alma la gracia, por el Patrocinio de Joseph, como observò S. Agustin: *Descendit Spiritus Sanctus.* No es la segunda causa de la tristeza ver la alma que está en cuepo tentaciones, y peligros de alma, y cuerpo: *Ubi est in periculis multis.* Pues tiene privilegio Joseph (dize la Secretaria de Maria Santisima) para alcanzar virtud, para vencer los peligros de la sensuashad, y remedio en otros trabajos; y se ve en el Evangelio, que al que es hijo del amor de Joseph, lo cuida, y desfiende Dios como à su hijo querido, como dixo San Athanasio: *Tu es filius meus dilectus.* No es

la tercera causa de la tristeza del alma, por aver de eitar en el juicio severisimo de Dios, en que el demonio le ha de acular: *Ubi erit scilicet in iudicio.* Pues tiene privilegio Joseph (dize la Secretaria de la vida de Maria) para alcanzar en aquella hora de fensa contra el de manto; y en el Evangelio se ve al Espiritu de Dios, en figura de Paloma apacible, para mostrar la manedumbre de Jesu Christo, como dixo S. Christotomo, porque templará Joseph su severidad: *Descendit sicut Colomba, ut mansuetudinem Magistri declararet.* No es la quarta causa de la tristeza, por ver la alma que no está en la Gloria: *Ubi non est scilicet in gloria Dei.* Pues tiene privilegio Joseph (dize la Authora de la Ciudad Mystica) para conseguir buena muerte, que es la puerta de la Bienaventurança; y en el Evangelio vemos que el Cielo se abre, quando se haze memoria de Joseph, y su Patrocinio: *Apertam est Caelum.* Veis (Fieles) la correspondencia del Patrocinio de Joseph, con las causas que tenemos para eitar tristes? Pues individuemos, à gloria de Dios, y de nuestro Santo estos consuelos que tenemos en su Patrocinio, para que siendole muy de votos, los conigamos.

Chryf. in Gauden. Luc. 3.

Aug. ubi sup.

§. II.

Causa primera de tristeza, las culpas, y tibtezas passadas: y su consuelo en el poder de Joseph.

LA primera causa que ay para eitar tristes, es considerar el estado de la culpa, de la ingratitude, de la tibteza en el servicio de Dios: *Cum malorum suorum reminiscitur* (dize San Gregorio) *considerans ubi fuit.* O valgame Dios, y si bien ponderasen las almas, que es aver peccado, como aplicarian aquí todo su sentimiento, que indignamente emplean en las perdidas temporales! El Patriarcha Jacob, hablando con su Primogenito Ruben, le llama, el principio de su dolor: *Tu principium doloris mei.* Pero como el principio? No tuvo antes otras muchas causas para sentir? No estubo perseguido de su hermano

Greg. lib. 23. mor. c. 21.

Genes. 29.

Esau? Desterrado de su casa? Despreciado de su suegro? Pues como le llama el principio de su dolor? Que bien Ruperto Abad! Fue Ruben (dize) aquel ingrato hijo de Jacob, que manchó su tálamo con la culpa, y para el Santo Patriarca no fueron tan sensibles las muchas tribulaciones que padeció, quanto le fue sensible el pecado en que vió à su hijo caer, y por esso le llama el principio de su dolor, porque hasta ver ofensa de Dios no supo el Patriarca sentir: *Tu principium doloris mei.* Aora el grande Abad: *Non quod in nullo ante doluerit; sed quia vixit dolor de plaga peccati.* Esto solo es (Fieles) lo que merece dolor. Pero por qué?

Rup. ibi. lib. 9. cap. 26.

Simili.

Isid. lib. 8. de sum. bon. c. 23. Aug. in Ps. 98. Greg. lib. 14. mor. cap. 6. Ioh. 18.

11 No solo por la ofensa de Dios, que es, y debe ser lo principal, sino por lo que el pecado mismo impide su remedio al pecador. Sabeis (dize S. Isidoro) que el pecado es como vn pozo muy profundo, en que puede vn hombre arrojarse, pero salir, solo por si no puede. Es (dize S. Agustín) como vn matarse vn hombre à si mismo, que puede quitarse la vida, mas no puede por si solo reuocarse. Es (dize S. Gregorio) vn entrar los pies en la red, como dixo el el Santo Job, que puede entrar, mas por si solo no puede salir. O, temblemos, almas, deste pozo, desta muerte, deste lazo! Segun esto, necessita el pecador de los Divinos auxilios, para salir de la culpa. Es así; pero advertate, que la culpa misma le haze indigno de los especiales auxilios. A este modo (aunque no tanto) la alma que esta en gracia de Dios, pero con tibieza, retardada con ella los especiales auxilios, para crecer en virtud, y perfeccion. Veis si tenemos causa para la tristeza? O que grande! Pues ved el consuelo mayor en el Patrocinio de Joseph, porque tiene privilegio Joseph para alcanzar auxilios poderolos, para salir de pecado, y para hacer grandes progresos en la virtud.

Hug. Car. ibi.

12 Mysteriosas palabras de David, en el Plalmo ciento y tres! *Qui emittit fontes in convallibus: inter medium montium pertransibunt aqua.* Tu, Señor (dize à Dios) embias fuentes hermosas a los valles, y con esto pasan por medio de los montes las aguas. Qué fuentes son estas? Qué aguas?

Qué valles? Qué montes? Las fuentes, y aguas (dize San Buenaventura) son las de la Divina gracia: *Immittit fontes gratiarum.* Estas embia Dios (dize San Bernardo) à los valles, que son los corazones humildes, como dixo mi Padre San Pedro: *Humilibus antem dat gratiam.* Ya se ve, que esto no tiene dificultad; pues es claro, que riega Dios con las aguas de su gracia los corazones humildes, para que lleven fruto de obras de su Divino agrado. Pero como prolige David, que estas aguas pasan por esos valles entre los montes? Qué es pasar? es no detenerse, dize el Seraphico Doctor: *Non remanebunt.* Es dexar la tierra esteril, dize Hugo Cardenal: *Aridi remanebunt.* Es quedarle sin llevar fruto, porque el riego no le alcanza, dize Pateo: *Petransibunt, id est, non rigant ad aliquem fructum.* Pero si riega, à donde no alcanza el riego à los valles humildes? no, sino à los montes soberbios, dize Hugo Cardenal, que por esso dize el Profeta, que pasan por entre los montes las aguas: *Mouites superborum aridi remanebunt.*

Bonav. in Luc. 10.

Bern. serm. de S. Benedic. 1.

1. Petr. 5.

Bonav. ubi sup. Hug. Car. in Psalm. 103. Pateo in caten. lib.

Simil.

13 Ea, entendend (Fieles) la mysteriosa sententia. No veis à esse celebrado Rio Tajo? Va comunicando el beneficio de sus aguas; pero como? Fecundando los valles, y dexando esteriles los montes. Y es la causa, que aunque passa por entre los montes, ellos con su mucha tierra impiden que el Rio los riege con sus aguas. Pues esto es lo que nos dize David; las aguas de la gracia riegan, y fertilizan los valles de los humildes, pero dexa esteriles à los soberbios montes, porque passando por entre ellos el Rio de la gracia, impiden ellos mismos con su tierra, y su soberbia el riego: *Inter medium montium pertransibunt aqua.* Esto succede en la providencia ordinaria, en que se aconseja la Divina Misericordia con su misma justificacion. Pero bolvamos al Rio; y pregunto: avrá medio para que la agua del Tajo alcance à regar aquella tierra, que por su ordinaria corriente nunca alcanzara? Ya oigo, que me responden, pues no se ve con evidencia; no vemos regar esta huerta del Rey; à donde por su altura

Simil.

S. III

Causa segunda de tristeza; trabajos; y peligros presentes: su consuelo en la oracion de Joseph.

14 LA segunda causa de tristeza que tenemos en esta vida, es andar entre tantos peligros de alma, y cuerpo: *Cum mala vita presentis attendens* (dize San Gregorio) *considerat obit est.* Quien ay que no experimente estos peligros? Lo mismo es entrar el hombre à vivir (dize en el Ecclesiastico el Divino Espiritu) que à caminar entre continuos lazos: *In medio laqueorum ingredieris.* Ay lazos para el cuerpo (dize Hugo Cardenal) en tantos peligros como ay para morir; ay lazos para la alma, en tantos, y tan continuos riesgos de pecar: *In medio laqueorum maris, & peccati ingredieris, quocunque vadis.* Todo el mundo mostró Dios al grande Antonio tan lleno de lazos, que viendo apenas avia en donde poner los pies, exclamó lleno de asombro: *Quien, Señor, no caerá entre tantos lazos?* Sabeis que oyó por respuesta? *El Humilde.* Esto es: el que desconfia de si, como dixo San Gregorio. Pero añadamos que se librará el que desconfiando de si, le vale del Patrocinio de Joseph; porque alcanza virtud para que vençan sus devotos los peligros: *Bi cosa que espanta* (dize Santa Theresa) *las grandes mercedes que me ha hecho Dios, por medio de este Bienaventurado Santo: de los peligros que me ha librado, así de cuerpo, como de alma.*

Greg. lib. 23. mir. inf. 24.

Eccl. 9.

Hug. Car. ibi.

V. P. 1. 2. 0. 1. 2. 3.

Greg. lib. 11. in Rom. 1.

S. Therese in vita. 6.

ibid. 6.

no alcanza el rio con su corriente? Agua es del rio la que fertiliza sus plantas, la que haze crecer; y llevar fruto los árboles. Pues qué: suben à mano las aguas? No, sino formaron vna grande rueda, que con el movimiento mismo del rio, sube la agua à donde no subiera, si la dexáran correr. No es verdad? Pues veis al lo que haze el Patrocinio de Joseph en la Iglesia de Dios. Corre la agua de los auxilios de la gracia, fecundando corazones; pero impedida de las culpas, y afectos terrenos, se pasara sin duda sin fecundar muchos corazones ingratos, descuydados, tibios, atenta la justificacion Divina: *Inter medium montium pertransibunt aqua.* Qué remedio para que los fecunde? El gran Carpintero de la Iglesia San Joseph formó vna rueda grande de tanta, y tan poderosa santidad, y virtud, que ya por su medio comunica Dios la agua de sus graciosos, y poderosos especiales auxilios, à los que justissimamente, por el corriente ordinario, los negara. Ya à aquel pecador sale de la culpa; ya este lleva frutos dignos de penitencia; ya otro espíritu descuydado, tibio, crece de virtud en virtud con gran fervor: Qué ha sido esto? Que los fertilizó la gracia, aunque por si no lo merecian, por la intercessión, y Patrocinio de Joseph, como lo pide la Iglesia: *Et quod possibilis non est, non obtinet, eius nobis intercessione donetur.* Pero sobra lo dicho, oyendo à Santa Theresa: *No he conocido (dize) persona que de veas le sea devota, que no la vea más aprovechada en la virtud.* Este es el primer consuelo (y que grande) que tenemos en este Patrocinio: que si con amor, y devocion mereciéremos ser hijos adoptivos de Joseph, nos ganará auxilios especiales, para que nos asista el Divino Espiritu con su gracia, para la penitencia, y progresos en la virtud: *Descendit Spiritus Sanctus: post abator filius Joseph.*

Eccl. in orat. f. Joseph. S. Therese in vita. 6.



Nov. umb. Virg. num. 2115.

Genes. 7.

Jol. 1. p. 16. Sand. art. Eva. dij. 7. Offor. ser. 2. de S. Ioseph. Ciu. myst. 2. p. num. 894.

Cam. 4. Greg. ibi.

Cornelio. Etil. in 4. Cam.

70. ibi.

Simil.

Theod. 3. tres Patr. ibi.

sepibus est, qui plara malora nobis, suis patrocinijs contulit. Si, Catholicos: aunque las aguas de la pobreza, de la enfermedad, y demás trabajos del cuerpo, suban hasta diluvios: aunque los diluvios de tentaciones suban sobre los Montes: es San Ioseph (dixo Isolano) el Noè Mytico, en cuya Arca, en cuyo Patrocinio poderoso seremos libres de todos los diluvios: *Iustitia San Ioseph in Noè iusto figurata fuit.* O que bien le compete el oficio, y exercicio de Carpintero (dixo el P. Offorio) para fabricarnos Arca de seguridad en los riesgos! *Fabri manus te maxime deceat, ut velut alter Noè, Arcam edificares.* Entended (almas) que como dixo Maria Santissima à su Secretaria) *Lo que pide mi Esposo en el Cielo, concede el Altissimo en la tierra.*

16 Oid como lo dize mysteriosamente vn Texto de los Cantares. Compàra el Divino Espiritu los labios de su Esposa la Iglesia à vna preciosa cinta de color de grana: *Sicut vitis coccinea labia tua.* Estos labios (dize S. Gregorio) son los Predicadores, cuyas doctrinas, como cintas, recogen los cabellos, ò pensamientos de los oyentes, quando son de color de grana, por lo encendido de la caridad. Son estos labios (dize el P. Cornelio) la oracion de la alma santa, que como cinta liga à Dios, como dezia Ghislerio, para atraer à su misericordia. Pero con este fundamento dixera mi devocion, que los labios de Ioseph son la oracion, y Patrocinio de Ioseph; porque segun los 70. lo que la Vulgara llama cinta, es vn cordon teñido encarnado: *Sicut funiculus cocineus.* Y para que se vea, pregunto: Que Artifice ay en la Republica, que vie del cordon teñido en encarnado? Todos me diràn, que el Carpintero. Y para que? Para señalar con el cordon, por donde se ha de cortar. De suerte, que solo se corta por donde señala en la maderera el cordon? Es así: que por esso le llama Theodoro, con los tres Padres, cordon para medir: *Instar funiculi dimensu, aut dimeticendi, cocineus.* Pues veis à lo que haze, y lo que puede

la intercession; y Patrocinio de Ioseph: Vamos practicos. Quiere la Divina Iusticia; obligada de nuestra ingratitud, cortar por la salud, por la hazienda, por la honra; por los hijos, marido, &c. O que peligros para el cuerpo! Se inclina à apartar al alma de sí, porque lo merece su mala correspondencia, y à permitir al demonio que la divida de su amistad, con atenciones vehementes, en castigo de su deslealtad. O que riesgos formidables para la alma! Pero que sucede? Que en los devotos de San Ioseph con verdad, no corta la Iusticia por donde merece la deslealtad, y la ingratitud: sino por donde señala el cordon de la oracion de Ioseph: *Instar funiculi dimeticendi cocineus labia tua.* Que es lo que Ioseph pide à Dios? Mas pida lo que pidere: que esso es lo que Dios obrará, como quien ofreció mirarnos como à hijos para el amparo, à los que hallare hijos del amor, y Patrocinio de Ioseph: *Tu es filius meus: putabatur filius Ioseph.*

6. IV.

Causa tercera de tristezà, el susso de el juicio de Dios: su consuelo en la intercession de Ioseph.

17 Paso à la causa tercera de la tristezza de la alma. Esta es (dize San Gregorio) por aver de comparecer en el juicio severissimo de Dios: *Campanariorum Dei sententiam metuentis, considerat, ubi erit.* Esta sí, que es formidable causa, para estar tristes, como lo estaba San Geronimo, San Luis Beltràn, y generalmente los Santos, al considerar aquel examen, y sentencia, de la que no ay apelacion, ò recurso à otro Tribunal: Valgame Dios! Catholicos. Que ha de llegar dia, y hora, en que los que aqui estamos nos hemos de hallar en el juicio, para dar cuenta harta de el mas escondido pensamiento! O que angustia aquella tan espantosa! Arriba (dize San Agustin)

Greg. lib. 23. mor. cap. 11.

Aug. ser. 38. in ioh. m. 1.

Offor. ser. de mort. 2. 4. Genes. 22.

mirarà la alma al Iuez severissimo: abaxo, el Infierno, esperando la sentència. A vn lado los pecados de omision, y comision: A otro lado; acusando los demonios. El P. Offorio lo halló bien dibujado en Isaac. Estaba en el Monte Moria ligado de pies, y manos, sobre la leña, el fuego alli junto, sobre sí la espada desnuda. Huye, Isaac. No puedo, que está ligado. Llama à quien te favorezca. No ay quien. Di à tu padre, que espere. No ay à quien: O imagen propriissima del juicio! Allí estará la alma ligada de pies, y manos; esto es, sin facultad, ni tiempo de merecer. Tendrà à su vista la leña que junto de sus culpas: el fuego del Infierno merecido, muy cerca: sobre sí la espada de la Divina Iusticia: sin tener à quien bolver los ojos, que le valga, sino solo al demonio, que le acuse. No es esto; aun solo considerado, para estar triste? Y à fe ve quanto. Pero, Fieles, los verdaderos devotos de Ioseph tenderán en el juicio consuelo: porque si Isaac tuvo vn Angel que detuviese la espada de Abraham que le amenazaba: Ioseph es el Angel que detendrá para que no llegue à sus devotos en el juicio la espada de la Divina Justicia: que tiene en su Patrocinio poder para conseguir en aquella hora defensa contra el demonio, y que falgan sus devotos bien del juicio.

18 Aora (Fieles) entenderéis vn secreto maravilloso de Jesu-Christo S. N. Acabò la Cena Mysteriosa; y para dar principio à su dolorosa Passion, se retirò al Monte Olivete; à orar en el Huerto de Gethsemani; y advierte San Lucas, que fue alli, porque era costumbre suya: *Egressus ibat, secundum consuetudinem, in Montem Olivarum.* Bien. Que hizo en el Huerto el Señor? Orò vna, dos, y tres vezes, tan angustiado, que llegó con la agonía à sudar sangre: *Pallens in agonia, prolixius orabat.* Y de que nació esta angustia? Mucho han dicho los Santos, y Doctores; pero oy solo hemos de oír à San Gregorio. No fue aquella angustia en Jesu-Christo necesidad: fue (dize) para nosotros instruccion. De que suerte? Representando voluntariamente en sí la forçosa angustia, que en el juicio hemos

nosotros de passar: *Appropinquante morte, nostra mentis in se certamen expressit, qui vim quandam terroris ac formidinis patitur, cum per solutionem carnis aeterno propinquamus iudicio.* Vea el Christiano qual será en el juicio su angustia, quando sola su representacion haze sudar arroyos de Sangre à Jesu-Christo. Esto supuestó, veamos: por que para representarnos el Señor la angustia de el juicio, se vò al Huerto que está en el Olivete, y esto segun tenia costumbre de ir allí? No pudo elegir otro sitio para orar, y para esta representacion? Luego fue mysterio esta eleccion, y costumbre? No ay que dudarlos; y aqui está el secreto que ofrecí. Dize S. Geronimo, el V. Beda, Brocardo, à los que cita, y sigue el Eximio Doctor Suarez, que estaba en aquel Huerto del Olivete el sepulcro de San Ioseph: y que por esso (dize el Elucidario) acostumbraba ir à aquel Huerto Jesu-Christo nuestro Señor: *Idcirco in Gethsemani orare solebat, quia avorum, & Patris Ioseph cada vera includeret.* Vease yà, que pasó esto quando ha de representar Jesu-Christo nuestro Señor las angustias de la alma en el juicio, vò al sepulcro de Ioseph; à Gethsemani, para advertirnos cò su exemplo, que las fatigas de aquella hora tienen su consuelo en el Patrocinio de Ioseph; y vease, que si frequenta la oracion en el sitio del sepulcro de Ioseph: *Secundum consuetudinem,* fue instruirnos que frequentemos en culto, y devocion de Ioseph los obsequios, si deseamos que su Patrocinio nos valga para el juicio: *Secundum consuetudinem.* Que otra cosa nos muestra en el Evangelio la mansedumbre de paloma, sino que los que tuvieren à Ioseph por Padre, hallaran mansedumbre la que fuera severidad en el Divino Iuez: *Descendit sicut columba: putabatur filius Ioseph.*

Greg. lib. 23. mor. 6. 17.

Hier. Bid. Brochar. Sicut. r. 6. in 3. p. 4. 27. art. 4. disp. 2. 1. 1. 2. 3. 4. Elucid. virg. 2. 2. 1. 2.



§ V:

Causa quarta de tristeza, la ausencia de la Gloria: su consuelo en los meritos de Joseph.

Greg. lib. 23. mor. c. 24.

Ps. 139.

2 Sam. 7.6.

19. Vltimamente: la quarta causa para la tristeza es por mirarle la alma ausente de su Patria, la Gloria, y en continuo peligro de perderla para siempre: Cum bona superna Patria contemplatur (dixo S. Gregorio) qua quia nec dum aspiciuntur, iugens conspicit, ubi non est. De aquesta tristeza nacen en las almas perfectas vnos profundos suspiros por su amada Patria, lamentandose, con David, por lo que se les dilata su desierto: Huius mihi, quia incolatus meus prolongatus est; y de aqui nace en todas el triste susto, de si han de perder la eterna felicidad, para la que Dios las crió: Numquid in aeternam projiciet Deus? Pero consuelense todas en su triteza, y susto, advirtiendo que Jesu-Christo Señor nuestro nos dió por Abogado à Joseph. No veis en el Evangelio de su Patrocinio, que se abre el Cielo, quando nos dan à Joseph por Padre? Apertum est Caelum. Pues es advertimos que tiene Joseph privilegio para conseguir con su Patrocinio à sus devotos, buena muerte, que es la puerta de la eterna Patria.

Prov. 31.

Bonav. op. moralis.

Can. 3.

20. Y si no preguntad quien es aquel esposo noble de la muger fuerte, que describió Salomon, cuya asistencia, dize, era con los Iuezes, y Senadores en las puertas de la Ciudad? Nobilis in portis vir eius. Es Joseph (dize San Buenaventura) el Esposo purissimo de la muger fuerte, y Virgen Madre Maria; cuya asistencia es en las puertas de la eternidad, para introducir sin susto à sus devotos en la Ciudad eterna de la Gloria: Hic fuit Joseph, qui datus est Maria in Sponsam. Sabeis quien es aquella celebrada Carroza de Salomon, fabricada para gloria suya, y de su Esposa, por el grande amor que tuvo à las hijas de Jerusalem? Ferculum fecit sibi Rex Salomon. Es el gloriosissimo Joseph (dize el Seraphico Doctor) que tan repetidas vezes llevó en sus brazos à Je-

sus, como Carroza, desde donde no sabe negar su misericordia lo que le piden las almas hijas de Jerusalem, que son sus verdaderos devotos: Haec verba applicantur B. Joseph, qui toties portavit Christum Iesum. En esta Carroza entran los devotos de nuestro SS. Joseph en la Jerusalem triunfante, à la presencia del Rey de las eternidades en la Gloria, mejor que el antiguo Joseph fue medio para que entraran sus hermanos en Egipto à la presencia de el Rey: Constituit eorum Rege. Pero notese aqui lo que dixo Maria Santissima à la V. Escritora de su vida, encargandole la devocion de nuestro gloriosissimo Joseph: Llorarán amargamente los infelices condenados, no aver conocido por sus pecados este medio tan poderoso, y eficaz para su salvacion, ni averse valido del, como pudieran. Velis (Ficiles) como es Joseph medio poderoso, y eficaz para la eterna salvacion? Maria Santissima lo dize, ponderandonos el tardo septimicento de los condenados.

Ro. in 9. v. 25.

Genf. 47.

Civ. Myst. 2. p. 111. 893.

Genf. 28.

Rup. lib. 1. 7. c. 22.

Abul. in Genf. 28.

Rup. lib. 1. B. 4. p. Mar. 12.

21. Pero oid como lo dize Jacob, despues de aver visto la escala misteriosa. Temblando està, lleno de pavor, refiere el Texto Sagrado: Pavensque. Pero de que tiembla el Patriarca? Por que es tan grande pavor? No ha visto vna escala admirable, por la que era facil la subida al Cielo? No solo facilita la subida (dize Ruperto) sino que le abre la puerta: Vidit scalam tangentem Caelum, apertamque Caeli portam. Bien. Pues que escala es esta tan poderosa? La serie de los Progenitores de Jesu-Christo S. N. dize el Abulense, pero el vltimo grado de esta escala, el supremo (dize Ruperto) es el Santissimo Joseph: Gradus scalam supremus est non alius, quam Joseph vir Maria. Luego es Joseph el supremo grado, que abre la puerta del Cielo? Con vna de las llaves para abrirle, le consideraba Bernardino de Busto: Apertamque Caeli portam. Pues aora reparo. Si tiene el Jacob Mystico, el Catholico, el Patrocinio de Joseph como escala para subir, y entrar en el Cielo: De que tiembla? Por que se congoxa? Pero ya el mismo Jacob lo dize. Despertó del sueño, exclamando: Quam terribilis est locus iste! O que terrible lugar! Y por que? Non est hic aliud, nisi

nisi Domus Dei, & porta Caeli. Porque no ay aqui otra cosa, sino la Casa de Dios, y la puerta del Cielo. Pues esto es para temblar? Ea, que si. No tiemblo, dize Jacob, por lo que ve, sino por lo que ya no veo en este sitio: Pavensque. Vi la escala para poder subir; es verdad, però no sobi, por estar entonces todo entregado al sueño: Vidit in somnis scalam. Despierto ya, y no hallo aquella escala para subir: Non est hic aliud; y esto es lo que justamente me llena de congoxa, y de pavor: Pavensque. Que tuve escala, y que no sobi pudiendo! que me descuidé, y no me vali de aquella escala que Dios me dió! Esto es lo que me causa congoxas tan penosas: Pavensque. O symbolo el mas proprio de la congoxa, que dize Maria Santissima tendran los condenados! O como llorarán amargamente, diciendo: Que tuvimos por la bondad de Dios à Joseph, y no aprovechamos su poderoso Patrocinio! Que nos dió la Divina Misericordia escala en su Patrocinio para salvarnos, y nos dormimos! Que aviendo en Joseph vn Patrono tan poderoso en la Iglesia, nos condenamos! O infelicidad lamentable! Pero llorarán, y lamentarán los infelices el no averse valido del Patrocinio de Joseph, quando no tienen ya remedio por toda la eternidad.

aora del peligroso sueño de la culpa, y de la tibieza, para valernos en tiempo de la escala deste imperioso Patrocinio. Ya veis que en Joseph tenemos consuelo para todas las tristezas, y sus causas, tenemos Patrono poderoso para salir de la culpa, defensor eficaz que nos libre de los peligros de alma, y cuerpo, Abogado piadoso para salir con felicidad del juicio, medio, y escala para subir à la Bienaventurança eterna. Ea, despertemos à las voces del defensor, à las de la devocion en que tanto se interesa, antes que nos despierte la citacion tremenda para el juicio. Que hacemos dormidos, conidos con la tierra, como la figura Jacob, entregados à la tierra los afectos, aviendo vna gloria, y eterna à que aspirar? Desde oy, desde este punto nos determinemos à no desmerecer el Patrocinio de nuestro glorioso Tutelar con indigna ingratitude, sino obliguenos al Santissimo Joseph con muy especiales obsequios, de limosnas à los necesitados en su nombre, de oraciones en su culto, de ayunos, de confesiones, de comuniones, en reverencia suya, para que podamos llegar con su Patrocinio hasta vna muerte dichosa en la Divina gracia, con la que pasemos à acompañarle en la eterna Gloria!

Quam mihi, & vobis, &c.

22. Pues, Catholicos míos, para no llorar nosotros sin remedio, despertemos

